

Autotraducción y bilingüedad en el espacio ibérico. El caso gallego

Rexina Rodríguez Vega

Universidade de Vigo. Departamento de Lingua Española
Facultade de Filoloxía e Tradución
Lagoas-Marcosende s/n. 36310 Vigo
xinavega@uvigo.es



Resumen

La autotraducción es, sin duda, un fenómeno privilegiado para el estudio de los límites conceptuales que adquieren las formas identitarias. Dentro del espacio ibérico, entendido como una comunidad interliteraria específica, nuestro análisis de los escritores gallegos que se versionan al castellano demuestra la ambivalencia de un proceso que puede ser observado tanto como un modo de marginalización de la literatura periférica como como una vía de resistencia y afirmación de la alteridad lingüística y cultural. En último término, lo que proporcionará visibilidad a la cultura minorizada será no tanto el hecho de explicitar paratextualmente el verdadero origen de la versión, sino la proyección binacional (y no solo bilingüedad) del autor. Sin embargo, tal como comprobamos, la habitual disociación entre bilingüedad y binacionalidad enfrenta al autor periférico peninsular a una contradicción por el momento irresoluble.

Palabras clave: autotraducción; bilingüismo endógeno; comunidad interliteraria específica; literatura gallega.

Abstract. *Self-translation and interliterarity in the Iberian space. The Galician case*

Self-translation is undoubtedly a privileged phenomenon to study the conceptual boundaries that acquired forms of identity. Within the Iberian context, considered as a particular interliterary community, our analysis of the Galician writers who are versioned into Castilian, demonstrates the ambivalence of a process that can be seen both as a way of marginalization peripheral literature as a means of resistance and assertion of linguistic and cultural otherness. Eventually, this which will provide visibility to the minority culture is not really the fact of explaining paratextually the true origin of the version, but the binational projection and not just bilingüality of the author.

Keywords: self-translation; endogenous bilingualism; specific interliterary community; Galician literature.

Sumari

- | | |
|---|---|
| 1. Migrantes frente a sedentarios | 3. El autotraductor como escritor biliterario |
| 2. La literatura gallega como integrante de una comunidad interliteraria específica | 4. El autotraductor como escritor binacional |
| | Referencias bibliográficas |

1. Migrantes frente a sedentarios

Ante el complejo fenómeno de la autotraducción, dos grandes enfoques aparecen como los más fecundos; por una parte, el que, teniendo en cuenta la libertad que exhiben las versiones de autor, se pregunta acerca de la naturaleza misma del proceso y cuestiona el estatuto del nuevo texto; y, por otra, aquel que se interroga sobre la relación del autotraductor con una determinada comunidad lingüística y cultural.

En relación con la adscripción identitaria, los estudios acostumbran a distinguir dos grandes categorías: la de los autotraductores *migrantes* y la de los autotraductores *sedentarios*. Tal como se los denomina, recurriendo a la ornitología, los autotraductores migrantes se definen como aquellos cuyo desplazamiento territorial conlleva la práctica de una nueva lengua, como es el caso, por ejemplo, de Samuel Beckett, Nabokov, Julien Green, Nancy Huston o Jorge Semprún, por citar algunos de los nombres más conocidos. Su bilingüismo es, por lo tanto, exógeno, marcado por sus circunstancias individuales, hecho que también facilita la concepción de la práctica autotraductora como una búsqueda consciente de la alteridad dentro de un proyecto creativo. Frente a ellos, los autotraductores sedentarios se caracterizan por abordar el bilingüismo en la escritura como una opción ya prevista o programada por una configuración sociolingüística colectiva. Se trata, pues, de bilingües endógenos en sociedades en las que existen lenguas en situación de contacto diglósico. El autotraductor deviene en este caso, tal como apunta Lagarde (2015a: 4), el lugar privilegiado de las tensiones y contradicciones propias del conflicto lingüístico y cultural.

Este tipo de autotraductores sedentarios, común en los territorios poscoloniales, se ha hecho extraordinariamente frecuente en las literaturas minorizadas que conviven en el marco del estado español. Así, a partir sobre todo de la Transición democrática de 1975, numerosos autores de las literaturas gallega, catalana y vasca optan por autotraducirse con la voluntad de estar presentes simultáneamente en dos sistemas literarios nacionales. Esta característica de la España contemporánea ha llevado a Josep Miquel Ramis (2013) a acuñar los términos *autotraducción intraestatal* y *autotraducción interestatal* como opuestos que permiten dar cuenta de la especificidad del escritor diglósico peninsular frente al bilingüe *migrante*.

Esta división pone de relieve la profunda asimetría entre las lenguas (Casanova 2002). De hecho, como apunta Grutman (2015), una de las características fun-

damentales del flujo autotraductor es su tendencia centrípeta. En efecto, si nos acercamos a la nómina de autotraducciones a escala mundial encontraremos que es una práctica habitual de las lenguas indígenas en los territorios descolonizados y de las naciones sin estado del Primer Mundo. La inmensa mayoría de estos peculiares trasvases se da desde lenguas maternas percibidas como periféricas y menos prestigiosas hacia lenguas más dotadas de capital simbólico.

En el presente trabajo nos centraremos en la especificidad que el ejercicio de la autotraducción sedentaria presenta en el espacio ibérico mediante el análisis de una de las literaturas de las naciones sin estado que conviven en su seno: la literatura gallega.

2. La literatura gallega como integrante de una comunidad interliteraria específica

La tradicional aplicación del criterio filológico, que postula una férrea relación entre lengua y nación, suscita en el espacio ibérico muchos interrogantes. ¿Cómo explicar, por ejemplo, que la mayor parte de los gallegos consideren entre sus autores más reconocidos a Valle-Inclán o Camilo José Cela, que se expresaron en un castellano muchas veces hibridado con la lengua minorizada? ¿Qué lugar asignar, tanto en la literatura gallega como en la española, a los escritores abiertamente bilingües, como Rosalía de Castro, Blanco Amor, Rafael Dieste o Álvaro Cunqueiro? Cualquier acercamiento a la literatura española, portuguesa, catalana, vasca y gallega demuestra la persistente difuminación de las fronteras políticas y lingüísticas mediante múltiples áreas de intersección e influencia mutua.

Para indagar sobre los límites conceptuales que adquieren en este espacio las formas identitarias, resultan especialmente útiles modelos teóricos como el de la teoría de los polisistemas de Even-Zohar, complementado por la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu, los estudios poscoloniales o la escuela de Bratislava, cuyo concepto de *comunidad interliteraria* (Đurišin 1993) pretende dar cuenta de las condiciones de subordinación investigando la dinámica de las relaciones realmente existentes bajo una óptica supranacional.

De acuerdo con este último modelo, la existencia de una literatura *plurinacional* en el espacio geocultural ibérico conforma lo que Đurišin denomina una *comunidad interliteraria específica* (Đurišin 1993: 22). Este concepto agrupa literaturas que presentan características como la interacción de evolución muy intensa y directa, la tendencia hacia la aproximación y la complementariedad, las relaciones de contraste y afinidad en su configuración o la afinidad tipológica basada en los rasgos comunes de las distintas sociedades, así como de las corrientes literarias, estilos, géneros, etc.

Dos son los factores primordiales que, según Đurišin, condicionan la existencia de las comunidades interliterarias específicas: la unidad político-administrativa, que, al crear una historia común, facilita la aparición de afinidades sociales y psicológicas; y la vinculación étnica, que favorece las relaciones interliterarias en virtud de una mayor accesibilidad lingüística y de cierta imagen de parentesco.

Sin duda, todas estas características se dan entre las literaturas que conviven en el marco del Estado español.¹ Sin embargo, y a pesar de la existencia *de facto* de esta red de relaciones abierta y plural, el criterio filológico continúa imponiéndose tanto en el discurso historiográfico como en el mercado editorial. Así, como indica Mario Santana (2000), para la literatura de expresión española la literatura de naciones sin estado como la catalana, gallega y vasca acostumbra a existir solo si aparece refrendada por la traducción:

To a large extent, current scholarship seems to regard as unproblematic the restriction of the object of study to Spanish-language cultural production. Even in the few instances in which a work in another language finds its way into the field of vision (with the award of the National Literary Prize, for example) it is generally only when the text is translated into Spanish that it attains admission into the “national” canon. (Santana 2000: 164)

La capacidad de control y absorción que demuestra el sistema literario español se substancia en una tendencia a la relegación de las producciones en las lenguas cooficiales al campo de lo marginal y periférico. Frente a los contactos entre sistemas relativamente establecidos, los contactos entre sistemas no establecidos o *fluidos* (Even-Zohar 1978: 46), establecen un diálogo trucado en el que los intercambios se realizan casi siempre en una única dirección.

Por otra parte, la propia conciencia de la debilidad que caracteriza a las literaturas minorizadas lleva a generar actitudes específicas de resistencia. En sus ensayos *Diglosia e texto* (1988) y *Lecturas alleas* (1996), Antón Figueroa advierte de la especificidad del acto de lectura en un contexto diglósico como el gallego. Así, se da una situación paradójica ya que la literatura española, imaginada como una amenaza, como una literatura que se quiere extranjera, está, sin embargo, presente desde las lecturas y la lengua de la escuela con sus códigos, normas y modelos, los cuales, a pesar de los intentos de diferenciación lingüística y literaria, influyen decisivamente en la configuración de los modos de lectura y escritura en gallego.

3. El autotraductor como escritor biliterario

Como ya hemos señalado, uno de los rasgos específicos del espacio ibérico, entendido como comunidad interliteraria específica, es el de la altísima presencia del fenómeno de la autotraducción. Este flujo traductor, habitualmente de carácter centrípeto, de la lengua periférica a la central, se da con regularidad desde el siglo XIX y se agudiza a partir de la transición democrática hasta constituir en nuestros días un fenómeno habitual.

1. En la consideración como comunidad interliteraria específica de espacio ibérico, los trabajos de Đurišin se refieren únicamente a las literaturas castellana, gallega, catalana y vasca, con exclusión, por tanto, de la portuguesa. Este hecho, como apunta Arturo Casas (2003: 527), no significa que se desconozca la estrecha relación entre las literaturas nacionales gallega y portuguesa, sino que en la delimitación influyen de manera predominante los vínculos estatales-administrativos.

Así, en lo que respecta a la literatura gallega podemos citar, sin ánimo de ser exhaustivos, a los siguientes autores: Rosalía de Castro, Eduardo Pondal, Curros Enríquez, Álvaro Cunqueiro, Celso Emilio Ferreiro, Eduardo Blanco Amor, Carlos Casares, Marcial Suárez, Xavier Alcalá, Alfredo Conde, Manuel Rivas, Suso de Toro, Xavier Queipo, Domingo Villar, Xurxo Borrazás, Teresa Moure, Ramón Loureiro, Luís Rei Núñez, Antón Riveiro Coello, Miguel Anxo Murado, Rexina Vega, Manuel Darriba, Juan Tallón, Xulia Alonso, Pedro Feijóo, Erica Esmorís, Leticia Costas, Rosa Enríquez y Xabier Quiroga.

Para Đurišin la «bi- ou poly littérarité exprime un certain degré de l'acceptation de deux ou plusieurs systèmes littéraires» (1993: 51). Un escritor bilingüe sería pues tanto aquel que escribe para dos literaturas diferentes como aquel que escribe para una lengua y traduce para otra, como es el caso de la gran mayoría de los autores mencionados.

El ejercicio de la autotraducción, que implica siempre la bilingüedad —aunque en grados diversos, puesto que cabría apreciar diferencias entre autotraductores *ocasionales* y *sistemáticos* (Ramis 2014: 110)—, indica en este contexto la existencia de un *bilingüismo asimétrico*. Tal como señala Grutman (2009), que sigue la estela de teóricos como Even Zohar o Pascal Casanova, la autotraducción puede ser contemplada aquí como una más de las manifestaciones de la relación de dominación que se ejerce en un campo fuertemente jerarquizado. Chistian Lagarde, por su parte, se interroga sobre la libertad de la que dispone el autor en función de su entorno sociolingüístico. Así, partiendo de la constatación del carácter diglósico que presentan habitualmente las sociedades con lenguas en contacto, afirma lo siguiente:

La mécanique diglossique, basée sur un rapport de domination, constitue en effet un facteur de contrainte qui pousse l'auteur bilingüe, soit à se choisir comme langue d'écriture la langue dominante, soit, en cas de choix littéraire de la «langue base», à s'autotraduire en «langue haute». (Lagarde 2015b: 34)

Resulta útil en este punto acercarse a los propios autotraductores que, obligados a cuestionar su adscripción identitaria en una situación de conflicto y dominación lingüística, tienden en su mayoría a optar por una formulación que se aproxima a la concepción rizomática, que Deleuze y Guattari (2002) definen de acuerdo a los principios de conexión, heterogenidad, multiplicidad, desterritorialización y ruptura asignificante.

Como veremos, frente a los postulados propios de un pensamiento genealógico esencialista y binario, propio de la «identidad raíz», los autotraductores gallegos expresan una vivencia de la identidad más difusa, dinámica y cambiante.

Así, por ejemplo, Eduardo Blanco Amor subraya la idea de tensión y no la de pertenencia al referirse a su labor bilingüe:

Dentro de mis habituales manejos bilingües, el uso de la lengua nunca me ha sido una duda, una opción. Comienza siéndome una tensión, una decisión seguida valientemente hasta el final. (Blanco Amor 1973: 13)

Por su parte, Cunqueiro, interrogado por la académica Elena Quiroga, señala:

Yo soy un escritor bilingüe, en el sentido más extremado del término. Es decir, un bilingüe equilibrado, pero al mismo tiempo con muchas posibilidades de interferencia entre ambos idiomas (...) Ambos idiomas me son maternos, vernáculos, y debo ejercer una cierta voluntariedad para mantener en sólo uno de ellos el libro o el poema que estoy escribiendo. (Quiroga 1984: 22)

En este sentido es también reveladora la respuesta dada por el mismo autor a Alfonso Piñeiro en la entrevista publicada en el *Correo Catalán* en 1975:

—Las dos lenguas arrastran dos culturas ¿qué significa vivir a caballo de una y otra?
—Yo no creo que se estorben sino que, en realidad, se favorecen. (Piñeiro 1975)

Ya en el año 2002 Suso de Toro respondía así a una pregunta acerca de su doble presencia en las letras gallegas y castellanas:

En relación conmigo hay un tema que sale siempre, el tema de la identidad nacional. Yo sólo digo que soy escritor, ni gallego ni castellano, escritor sin apellido. Ahora bien, soy gallego de nación, por origen y por convicción cívica. El gallego es mi idioma nacional, pero al mismo tiempo el castellano es también un idioma mío, con lo cual podría decir que soy español en sentido amplio [...]. (Rodríguez Vega 2002: 58)

El mismo escritor, al que se le pide una justificación del porqué de la sistemática opacidad de su presentación editorial, en la que no figura ninguna referencia a la obra original en gallego, explica en 2015:

Un non ten perspectiva sobre un mesmo, pode ser que exista na miña figura algo diso, non o sei. O que sí é certo é que toda a miña obra, ou a maior parte, trata no fondo da identidade persoal. E eu sinto que a miña identidade persoal é lábil, incerta, pode ser que iso me leve a buscar tanto a exposición como o contrario, o ocultamento ou o emboscamento. Non o sei.² (Giacomel 2015: 107)

4. El autotraductor como escritor binacional

Frente a las posturas individuales de los autores, Āurišin propone la utilización de otro concepto clave, el de la *bi* o *plurinacionalidad*, que incide en la pertenencia constitutiva del autor a dos o más sistemas literarios (1993: 53). Es aquí, al analizar la efectiva apropiación que realizan las literaturas nacionales, cuando observamos las verdaderas dificultades de adscripción que plantean los autotraductores peninsulares.

2. Uno no tiene perspectiva sobre uno mismo, puede ser que exista en mi figura algo de esto, no lo sé. Lo que sí es cierto es que toda mi obra, o la mayor parte, trata en el fondo de la identidad personal. Y yo siento que mi identidad personal es lábil, incierta, puede ser que eso me lleve a buscar tanto la exposición como lo contrario, el ocultamiento o el emboscamiento. No lo sé.

Tal como señala Mario Santana (2000: 167), en España conviven actualmente dos tendencias: aquella que presenta la literatura española como unidad y cuyo canon incluye obras escritas en otras lenguas siempre que estas estén sancionadas por la literatura castellana, considerada como central; y otra que reivindica la existencia de varias literaturas nacionales con sus cánones propios. Como se observa en el análisis de la recepción de los principales autores gallegos autotraducidos, estas dos actitudes fundamentales pueden detectarse fácilmente, aunque a menudo sus perfiles sean confusos. Así, tanto en el tratamiento de la prensa cultural como en el de los manuales escolares y las obras historiográficas, se oscila entre la consideración de la versión castellana como obra definitiva, obviando el original, y la conciencia de la procedencia de un campo configurado de manera distinta, pese a que el conocimiento que de él se demuestra sea en exceso vago.

Independientemente de cuál sea la óptica elegida, es fácil observar en la práctica totalidad de los discursos críticos muchos de los *topoi* que caracterizan a la lectura del texto extranjero. Así se observan a menudo dificultades en la descodificación de los implícitos culturales sin llegar a percibir verdaderamente la novedad en relación con el juego de normas y modelos de la obra en su sistema originario. La lectura tiende a fijarse en el nivel pragmático, ignorando la dimensión connotativa, lo que cambiará en muchos casos la orientación prevista por el texto. Así, la incidencia en la dimensión antropológica y etnográfica puede convertir en un programa de conocimiento lo que en el original pertenecía al ámbito de la ficción. Al mismo tiempo, existe la posibilidad de la creación de una ficción sobreañadida, en la medida en que lo real previsto por el texto se hace ficción en una cultura diferente (Figuroa 1996: 38).

La inclinación general a valorar al escritor, identificado con su obra, como representante global de una nación y no de una tendencia del sistema, característica, como indica Yves Chevrel (1977), del discurso de la crítica sobre las obras extranjeras se une a la consideración de la realidad foránea como inferior a la cultura meta. Así, la deriva *ethno-psico-sociológica* tiende a simplificar la lectura y a plegarla a los tópicos que operan sobre la cultura periférica en el imaginario central. El tratamiento de la galleguidad del texto aparece entonces no tanto como un vector de conocimiento sino de reconocimiento.

Resulta fácilmente comprobable la tendencia mayoritaria de la crítica a explicar de modo esencialista la presencia de lo fantástico y lo humorístico. Reparemos, por ejemplo, en el modo en el que Miguel González Garcés reseña la obra de Álvaro Cunqueiro:

Estamos acostumbrados a golpazos de cruel ingenio, chistes necropólicos, humor negro o de carga social o política. Chiste de combate ideológico. Con decadencia de la sonrisa, de la ironía, de la fina sensibilidad. Pocas cosas tan carpetovetónica, tan de «Celtiberia show» como Carandell o Perich. Intencionado Gómez de la Serna que tornó la «Greguería» en arma de combate [...] Cunqueiro es, como gallego, todo lo contrario. No parte de una negra realidad, o de la percepción más ennegrecida de la realidad, sino que su realidad está siempre nimbada por la fantasía. (González 1971)

Joaquim Marco, a su vez, destaca «la raíz gallega» de la obra cunqueiriana observando que, más allá del código empleado, subsiste una determinada visión de la realidad propia del ser gallego:

La raíz gallega de su obra no se demuestra tan sólo en la utilización de la lengua (muchos de sus libros aparecieron primeramente en gallego o fueron escritos en este idioma) sino en el mundo de sus personajes, en el delirante ejercicio de humorismo, en definitiva, en su manera original de «ver». (Marco 1969)

Ya más cercano a nuestros días, Andrés Trapiello se referirá a la poesía del mindoniense en los siguientes términos:

La poesía de Cunqueiro [...] es en primer término una música antigua, envolvente, medieval y moderna, música monótona de zampoña y de provinciales pianos, música de pazos fantasmales y silbos de un mirlo amaestrado. Y es también y sobre todo, una poesía sensitiva, pero como son sensitivos los gallegos. Es decir, un algo piedra, un algo musgo, un algo orvallo. (Trapiello 1991)

Como podemos ver, la identificación de la dimensión paródica y fantástica junto con un peculiar cultivo de la melancolía como elementos provenientes de una identidad étnica constituye un tópico establecido en las letras españolas. Hay que subrayar aquí cómo en la apreciación de esta alteridad raramente se apunta a la influencia de un discurso literario gallego culto, sino que, más bien, se recurre a las manifestaciones populares de tradición oral. Así, Martínez Torrón, al señalar la escasa presencia de lo fantástico en la literatura castellana, explica la excepción que supone la obra de Valle y Cunqueiro en los siguientes términos:

[...] existen áreas más propicias a lo fantástico. Lo castellano no es lo español. El realismo castellano, por ejemplo, está muy lejos de la literatura gallega. No me cabe duda de la existencia de una antigua tradición oral gallega poblada de elementos fantásticos. (Torrón 1980: 24-25)

Por su parte, Bustos Tovar en su *Diccionario de literatura universal* llega a definir al escritor como «aldeano cosmopolita»:

Cunqueiro, Álvaro (1910-1979): Escritor español nacido en Galicia y cuya obra se desarrolla en lengua gallega y castellana. Hijo de su tierra ha sido denominado «aldeano cosmopolita». [...] Cunqueiro presenta los hechos mezclados con una atmósfera mítica o mágica, con la incomparable fantasía de su tierra gallega, repleta de leyendas célticas. (Bustos 1985)

En general, desde el sistema de expresión castellana se tiende a valorar la alteridad que, independientemente del código en la que se vehicula, presentan las manifestaciones literarias gallegas. Sin embargo, estos elementos ajenos son absorbidos por la literatura fuerte como características propias de una variante regional, de acuerdo a una concepción excesivamente simplista y folclorizante.

Esa lectura reductora que impide jugar de modo pleno en el campo literario nacional de la literatura española llega hasta nuestros días. Así, explica, por ejemplo, el escritor Suso de Toro su propia experiencia:

Cuando un crítico español me lee, dialoga literariamente con mi texto. Sin embargo, hay también una tendencia a buscar connotaciones tópicas que la literatura gallega tiene para el lector español. Se busca entonces la magia, la antropología... (...) Me siento bien leído, sin embargo cuando se habla de «literatura española» nunca se habla de mí o de otros autores gallegos que también publican en castellano. (Rodríguez Vega 2002: 58-59)

Ha sido, precisamente, el cansancio ante las tensiones distorsionadoras de la comunidad interliteraria el que le ha llevado, tal como el mismo confiesa, a abandonar, tras más de tres décadas en la literatura gallega y española, el oficio de escritor:

Ser un autor en lengua gallega en España significa que no saben lo que hacer contigo, o que sí saben lo que hacer, meterte en la bodega. Yo me sentí muchos años un polizón a bordo de ese barco. Cuando se hablaba de literatura española se podía hablar de un autor peruano o argentino, y yo que soy ciudadano español, que pago los impuestos al Estado español pues por ser autor en lengua gallega no me consideraban parte de la cultura y de la literatura españolas. Acabé hasta los cojones de todo, del sectarismo ideológico y del nacionalismo, del españolismo. (Pais Beiro 2014)

Como vemos, la real integración en el discurso literario de un paradigma multilingüe dista de ser todavía una práctica habitual en el seno de la comunidad interliteraria específica del espacio ibérico. La disociación entre bilingüedad y binacionalidad enfrenta al autor periférico a una contradicción por el momento irresoluble.

Referencias bibliográficas

- BLANCO AMOR, Eduardo (1973). *Farsas para títeres*. Sada: Edición do Castro.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús (1985). *Diccionario de literatura universal*. Madrid: Anaya.
- CASANOVA, Pascale (2002). «Consécration et accumulation de capital littéraire. La traduction comme échange inégal». *Actes de la recherche en sciences sociales*, 144, 2, p. 7-20.
- CASAS, Arturo (2007). «Literaturas nacionais e espacios interculturais. o modelo teórico de Dionýz Durišin no contexto da renovación da historia literaria comparada». En: [ed.] GONZÁLEZ, Helena; LAMA, María Xesús. *Actas do VII Congreso Internacional de Estudos Galegos*. Barcelona: Edición do Castro: Asociación Internacional de Estudos Galegos: Universitat de Barcelona, Facultat de Filologia. Filologies Gallega i Portuguesa, p. 519-530.
- CHEVREL, Yves (1997). «Le discours de la critique sur les oeuvres étrangères: littérature comparée, esthétique de la réception et histoire littéraire nationale». *Cahiers d'histoire des littératures romanes*, 3, p. 337-353.

- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- ĐURIŠIN, Dionýz (1993). *Communautés interlittéraires spécifiques 6: notions et principes*. Bratislava: Académie Slovaque des Sciences.
- EVEN-ZOHAR, Itamar (1978). *Papers on Historical Poetics*. Tel Aviv: Institute for Poetics and Semiotics.
- FIGUEROA, Antón (1988). *Diglosia e texto*. Vigo: Edicións Xerais.
- (1996). *Lecturas alleas*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.
- GIACOMEL, Giada (2015). *La autotraducción entre castellano y gallego: «A Esmorga» y «La parranda» de Eduardo Blanco Amor, obras en comparación*. Tesi di Laurea. <http://tesi.cab.unipd.it/49943/1/GIADA_GIACOMEL_2015.pdf>.
- GONZÁLEZ GARCÉS, Miguel (1971). «Xente de aquí e de acolá». *La Voz de Galicia* (21 noviembre).
- GRUTMAN, Rainer (2009). «La autotraducción en la galaxia de las lenguas». *Quaderns. Revista de Traducció*, 16, p. 123-134.
- (2015). «Francophonie et autotraduction». A: *Interfrancophonies, 6, Regards croisés autour de l'autotraduction*, (Paola Puccini, ed.), p. 1-17. <https://doi.org/10.17457/IF6_2015/GRU>.
- LAGARDE, Christian (2015a). «Des langues minorées aux “langues mineures” : autotraduction littéraire et sociolinguistique, une confrontation productive». *Glottopol*, 25. <http://glottopol.univ-rouen.fr/numero_25.html>.
- (2015b). «De l’individu au global : les enjeux psycho-sociolinguistiques de l’autotraduction littéraire». *Glottopol*, 25. <http://glottopol.univ-rouen.fr/numero_25.html>.
- MARCO, Joaquim (1969). «Las fabulaciones de Álvaro Cunqueiro: *Un hombre que se parecía a Orestes*». *Destino* (22 marzo).
- MARTÍNEZ TORRÓN, Diego (1980). *La fantasía lúdica de Álvaro Cunqueiro*. Sada: Edicións do Castro.
- PAIS, Mario (2014). <http://www.eldiario.es/cultura/Suso-Toro-Espana-nacional-cultural_0_326867743.html>.
- PIÑEIRO, Alfonso (1975). «Álvaro Cunqueiro». *El Correo Catalán* (3 agosto).
- QUIROGA, Elena (1984). *Presencia y ausencia de Alvaro Cunqueiro*. Madrid: Publicaciones de la RAE.
- RAMIS, Josep Miquel (2013). «La autotraducción y el difícil encaje de sistemas literarios en contacto». *Eu-topías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, 5, p. 99-111.
- (2014). *Autotraducció. De la teoria a la pràctica*. Vic: Eumo Editorial.
- RODRÍGUEZ VEGA, Rexina (2002). «La modernidad amordazada de Galicia. Entrevista a Suso de Toro». *Químera*, 213, p. 56-63.
- SANTANA, Mario (2000). «National Literatures and Interliterary Communities in Spain and Catalonia». *Catalan Review*, 14, 1/2, p. 159-171.
- TRAPIELLO, Andres (1991). «Medieval y Moderno». *El País* (19 mayo).